



## Introducción: por un arte del afecto

GASTÓN  
CARRASCO  
AGUILAR<sup>1</sup>

El estudio de los afectos nos permite identificar las claves o matrices que caracterizan una época o proceso histórico. Como respuesta evidente a un sistema que se sostiene en la racionalización del saber y el orden científico del conocimiento, observar lo que Raymond Williams llamó “estructuras del sentimiento”, nos mostrará los puntos de conflicto, el lugar intermedio de las relaciones, las diferencias o

---

<sup>1</sup> Dossier preparado en el marco de la investigación Fondecyt Posdoctorado N°3210139: “Comunidades afectivas:

negatividades, la afectación de los sujetos bajo un principio de subjetividad emocional. Al decir de Chantal Mouffe, cuando la razón pone límites al debate político, son las emociones las que exponen y construyen diferenciaciones, en definitiva, antagonismos y conflictos que permiten leer e interpretar la realidad. Enmarcado en el giro afectivo de las humanidades, en el presente dossier se pretende revisar, desde diversas aproximaciones, dimensiones afectivas, emotivas y pasionales en torno a ideas como comunidad y amistad, comprendidas como articulaciones de experiencias vitales de sujetos y colectivos.

En tanto práctica social, las emociones aquí revisadas nos permiten problematizar los lazos sociales establecidos, además de explorar desde la experiencia de cada autora formas concretas de afectividad y amistad. Esto requiere, según creemos, amplificar el lenguaje y discurso académico a un tono más

amistad, anarquismo y masculinidad en la literatura y prensa social chilena (1900-1925)”.

subjetivo y hasta personal que involucre la historia de cada autora, donde se pueden conectar pensamiento, cuerpo, emoción, espiritualidad e incluso sueños. En otras palabras, materializar o corporizar las emociones antes de intelectualizarlas, desde lo que se puede llamar performativo, de manera de irrumpir o afectar el espacio compartido con las y los lectores posibles. Esta entrada alternativa al saber, desde el cuerpo, el sentir y la experiencia, amplificaría nuestro rango de conocimiento y, en definitiva, nuestra capacidad de asimilar al otro.

En este dossier se da encuentro al vínculo afectivo entre una dibujante y su abuela, apuntes en torno a diversas relaciones intelectuales afectivas, el testimonio de una amistad y una reseña sobre territorio y comunidad. Se trata de formas diversas de reflexionar y poner en tensión categorías en torno al vínculo con la otredad. Sofía F. Garabito vincula su experiencia de infancia con sus primeros dibujos y sus primeras formas de mirar el mundo de la mano de su abuela en “Dibujar: recordar e inventar”. Dibujar, en este texto, es para la ilustradora una forma de conectarse con el recuerdo, pero también de revivir un sentir infantil, de apertura y exploración del mundo y de sí misma, en lo que Berger llama, un cúmulo de instantes.

Por su parte, Andrea Kottow, desde la lectura y la amistad, nos muestra en cuatro escenas cómo socializamos y compartimos con los escritores, de qué manera entran en nosotros, incluso en nuestros sueños. La lectura, como ejercicio solitario, se ve invadida por ese otro al que le abrimos la puerta. Este texto también es una reflexión sobre las formas de hacer comunidad en la lectura y escritura, desde diversas emotividades y sensaciones, no siempre esperando algo a cambio, sino que desde el

don, el don de dar algo sin esperar nada a cambio.

Francisca Lange explora la relación, en principio intelectual, luego personal, de Cristián Huneeus y Tony Gould. Esta amistad cruza la escritura y particularmente la escritura del otro. Cómo se proyecta esa amistad en un texto afectado y subjetivado por ese otro. Se nos propone una lectura del individuo Huneeus, pero también de lo que su generación representa. Desde la historia personal, biográfica, conocemos el contexto, el campo cultural, las relaciones posibles y los quiebres de una época marcada por el horror. La identidad chilena surge, la Historia con mayúscula se impone y busca su lugar en la historia personal. Gould también se escribiría a sí mismo, espejearía especularmente su persona en el amigo, en el par. Eventualmente, nosotros lectores, también nos vemos interpelados en este juego de afectos.

Por último, revisamos la obra textil de Claudia Gutiérrez, artista y tejedora chilena. Analizamos el trabajo de apropiación y resignificación de la artesanía de bordadoras y arpilleras locales. Abordamos, su modo de formar comunidad y mujeres desde un ámbito no industrializado, desde la categoría de arte menor y su irrupción en un campo académico mayor. Proponemos una lectura desde la manera en que la mujer ocupa su voz en el ámbito de lo público instalando un lenguaje y contenido que cuestiona el ordenamiento simbólico del territorio y la violencia. De cierta forma, el trabajo de Claudia expone una enunciación colectiva, política, con diversas cargas afectivas e históricas, permitiéndonos poder mirar, en tanto ejercicio político de percepción y reparto de lo sensible. Contra el discurso de violencia y marginalidad, la artista valora los espacios de resistencia, el trabajo de memoria y una preocupación afectiva con el

territorio desde la dignidad de los espacios  
habitados.

